

Marzo

ALMANAQUE DE LOS PIRINEOS 2014 (1910-1925)

Si en marzo ya fa calor mal año pa o labrador. Si s'agarra a ceniza n'o badil llueve en marzo y en abril.



1910 Reyes en la nieve

Eaux Bonnes (Ossau) albergó el año pasado el Concurso Internacional de Ski con la presencia de Alfonso XIII

Una nueva especialidad deportiva parece haber llegado a los Pirineos para quedarse. Si hasta ahora estaba considerada como simple medio de desplazamiento en los países escandinavos donde la sempiterna nieve obliga a un uso paralelo al del trineo, su práctica se populariza ahora entre las clases más ociosas. En el país vecino, el *Club Alpin Français* había organizado varios campeonatos en 1907 (Briançon) y 1908 (Chamonix) en territorio alpino; pero la afición se ha extendido pronto a nuestra cordillera. El primer Concurso Internacional de Ski de los Pirineos tuvo lugar en la localidad de Payolle (Coll de Aspin, Arreau) en 1908. La segunda edición se programó para febrero de 1909 en la conocida localidad termal del valle de Ossau: Eaux Bonnes. Según se nos ha informado, en el recién entrado 1910 la competición está previsto alterne las localidades de Eaux Bonnes y Cauterets.



Reportaje fotográfico:
Hermanos Labouche (Toulouse).
Colección de postales



Alfonso XIII presenció el concurso internacional en Eaux Bonnes y ofreció una copa

Para sorpresa de todos, entre los más de 400 turistas llegados para ver la competición en febrero del año pasado estaba el rey de España, Don Alfonso XIII, que ofreció una copa para los ganadores. Enterado el monarca de la celebración del concurso mientras se encontraba en Pau disfrutando de unas exhibiciones de los pioneros de la aviación francesa organizada por los norteamericanos hermanos Wright, el borbón cogió su Bugatti y se plantó en Eaux Bonnes en su camino de regreso a España. El hecho que provocó su desplazamiento fue la presencia en el concurso de un equipo español procedente de la localidad guipuzcoana de Tolosa.

La expectación que despertó la presencia del rey en el recóndito valle del Pirineo francés fue inusitada. Tanto es así que la *mairie* de la localidad decidió renombrar la pradera donde se instaló el trampolín de saltos como *Prairie Alfonso XIII*. El hecho no debe sorprender, pues es bien conocida la debilidad de los ciudadanos de nuestra vecina República por los monarcas, sobre todo al faltarles a ellos tan magna figura desde hace más de un siglo. En fin, reyes tienen, pero gracias a *madame guillotine*, les falta un apéndice importante: ¡la cabeza!

Concurso de ski en Pau, Eaux Bonnes. Keller, campeón suizo, ejecutando un salto



Gracias a nuestros compañeros del semanario barcelonés *El Mundo Deportivo*, hemos podido conocer la clasificación final del evento. Nos permitimos la libertad de publicar aquí su crónica del jueves 4 de marzo del pasado año:

El concurso de Skis celebrado en Eaux-Bonnes y que fue presenciado en sus comienzos por D. Alfonso XIII a su regreso de Pau, reunió la condición de ser el primer concurso internacional en que toma parte un equipo español, que por cierto dejó bien sentado nuestro pabellón, pues uno de sus equipiers, Gustavo Aas ganó el segundo premio del concurso de saltos.

El equipo español estaba compuesto por Gregorio Vignau, presidente del Ski Club tolosano y los socios Ramón de Irazusta, Plácido y Pedro Vignau, José y Guillermo Eizaguirre, Antonio y Policarpo Elósegui, Tiburcio Goñi, Juan Urquiola, Isaac López, Segundo Calparroso, Luis Sesé y Gustavo Aas.

Aclarar que el «españolizado» Sr. Gustavo Aas es en realidad el noruego Gustaf Aas, socio sí, del Tolosa Ski Club, ya que allí reside, pero no hijo de la piel de toro, pues aunque sabido es que cambiar una letra puede cambiar el país (véase Verdun-Berdún), quizá no en este caso, aunque a nuestros realistas amigos del *Mundo Deportivo* les haya encajado mejor la crónica. Sería deseable que tras los sucesos de la Semana Trágica de Barcelona en julio pasado y de la Guerra de Marruecos, nuestro monarca dedicara su tiempo a labores más provechosas que la aviación, el ski y el automovilismo, y no se dejara ver este año por la pradera que lleva su nombre.

Tolosa Ski Club

Se preguntará amigo lector de dónde les viene a los tolosarras su afición por un deporte ajeno a su climatología. Pues es un caso parecido al del fútbol, que prolifera allá donde van los anglosajones: Huelva, Bilbao... etc. En este caso, la llegada de

una colonia de noruegos procedentes de la región de Telemark (allí donde estaría la boca del león escandinavo) resultó crucial para el desarrollo del deporte de las dos tablas, una más larga que la otra.

En el verano de 1906 la firma noruega de tornillería Mustad abrió su fábrica de Tolosa para la obtención, sobre todo, de clavos y anzuelos para herrar caballerías. A la fábrica llegaron grupos de trabajadores noruegos que a la primera nevada que se presentó sacaron sus tablas para esquiar por las calles de la localidad, ante el asombro del vecindario. Los vascos, que no querían ser menos, comenzaron a imitar a los escandinavos siguiendo sus sabios consejos. Para este año está convocada ya la que será la primera competición de ski en nuestros país: el Primer Concurso Regional de Saltos de Ski. La cita será en las cer-



Concurso de ski en Bagnères de Bigorre (2 de febrero de 1908)

canías del monte San Antón, en Berástegui el próximo 4 de abril, donde está previsto instalar un improvisado trampolín.

1912 Sallent de Gállego

El Abat Gaurier —sacerdote y geólogo palois— había recorrido el valle de Tena en invierno —con esquís— y en verano —trazó mapas y visitó ibones y glaciares— acompañado de Mariano Fanlo Martón, de casa el Reyno de Sallent, con quien trabó gran amistad. Fue en las navidades de 1912, cuando acompañado de dos jóvenes estudiantes de la Universidad de Pau, su sobrino Charles Vergne y su amigo Liebant, llegaron a Sallent montados sobre sus skis en medio de una gran nevada y un temporal que los obligó a permanecer en la cabecera del valle de Tena durante aquellas jornadas. El hijo de Mariano Fanlo, Antonio, de 14 años fue el único que se atrevió a probar aquellas tablas en los prados de Pepín, Sarrato y Don Jorge durante aquellos días. En su primer viaje veraniego, Gaurier se presentó en la diligencia con un par de skis como obsequio para el aventurero hijo de Don Mariano. Ese par de tablas sirvieron de modelo al carpintero de Casa Cubero para copiarlos en madera de fresno. Los estribos se hicieron en la herrería de Casa Barragat y las ataduras de correas en la zapatería de Casa Guirrio. Muchos jóvenes de Sallent probaron y encargaron aquellas primeras tablas. Entre los primeros, Benito Bergua (Casa Renot), Gabriel Guillén (Casa Chulla), Benito Royo (Casa Tomasico), Eustaquio Urieta (Casa Aguao), Perico Guillén (Casa el Cubero) y Pablo Bergua (Casa Gandillas), entre otros. Muchos anuncian ya su participación en futuras competiciones y un futuro halagüeño para esta especialidad en el valle de Tena. Ya lo dice el refrán: Nunca digas de este agua no beberé y este cura no es mi padre (en cuestiones de ski, se entiende).



Ludovic Gaurier y las hijas del conde Saint Saud (1909). Archivo Mariano Fanlo